

EL TODO Y SUS PARTES

por Francisco-Manuel Nácher

El todo es siempre algo o mucho o mucho más que la suma de sus partes. Como cosa única que es, por serlo, al llegar a serlo, experimenta un salto cualitativo hacia arriba. Lo mismo que les ocurre a cada una de las partes que lo componen al juntarse para formar ese todo.

Una nación es lo que matemáticamente se llama un conjunto; pero es mucho más que una suma de pueblos; y una familia es también un conjunto, pero es también mucho más que una suma de parientes; y un hombre es igualmente un conjunto, pero también es mucho más que una suma de células; porque el hombre, por mucho de sí mismo que ponga en su obra, nunca se agotará en ella y siempre habrá algo de hombre que no estará en ella.

Esto nos permite comprender mejor a Dios. Porque Dios, a cuya imagen y semejanza hizo al hombre, desde este punto de vista, es también un conjunto y, por tanto, no se agota en Su obra, sino que la excede con mucho.

* * *